

## Teatro: Aló, aló

# Lúcido «llamado» a mirarnos

«Hay cosas importantes que he sabido por teléfono, como por ejemplo que mi hermana tuvo la guagua, yo misma usé el teléfono para contactar a mis viejos que me había casado», reconoce Kathyna Huberman, una de las actrices que participa de la reflexiva comedia *Aló, aló* que tiene como protagonista al invento de Graham Bell y a los sinsabores del amor en pareja.

Confesión cercana a la realidad y, por ende, fuente de inspiración para esta entretenida obra de Redomiro Spolorno que dirige Alejandro Gómez (*La noche más oscura, El seductor*), quien apuesta a conversaciones por celular, a recados en la contestadora y trucos de líneas telefónicas para sentir la risa y el llanto de la vida.

Aunque reconocibles los arquetipos femeninos –por ejemplo, la novia arribista, la solidaria alcohólica, la intelectual insatisfecha–, Katyna Huberman, Carolina Paulsen y Andrea Martínez sobresalen en sus actuaciones, apoyadas por una lúcida dramaturgia, un humilde escenario que no

perturba (un sofá, un teléfono, cigarrillos y una botella) y la presencia virtual de otros personajes bajo las sugerentes voces en off de Deltita Guzmán, Alejandro Trejo y Nelson Villagra.

Hay risas, pero como dice su director, la «buena comedia es aquella que te hace pensar también». Y eso se felicita del montaje, el escuchar en el mundo interior individual, dejando florecer instantes de carcajada colectiva, de murmullo con pasivo y de silencio, cuando alude a algún pasado o presente incómodo. Se percibe esa atmósfera, como cuando queda al descubierto la infidelidad de la mujer, tras cruzarse las líneas entre la novia, su amiga y el engañado. O cuando la mujer separada, con un hijo a cargo de la abuela, le viene la depresión y tras vaciar su vincha, pellizcarse con su pañuelo y agitar la ilusión de amiga, vuelve al vientre materno, a través del auricular. Un momento entrañador, en parte, gracias a la calida voz de Deltita Guzmán.

*Aló, aló* denuncia la exagerada dependencia al teléfono, existiendo otros medios y más adecuados en ciertas circun-

tancias. Espesa y amante se dejar mensajes en la contestadora que no ocupa el marido infiel. Ambas tienen la clave para oír los mensajes, provocando un insólito y luchador final.

Se cuestiona también el lenguaje social que, según ellos, tiene una marcada construcción masculina. Es el pie para reflexiones, algunas claramente de una scède intelectual que intenta escribir un cuento, pero le faltan palabras que hablen de lo femino y le pide consejo a la mujer menos indicada, una que está más preocupada de tener un hombre en el dormitorio que del vocabulario para seducir y entender el mundo.

En suma: una obra graciosa y triste. Para conversar con amigos / as, pero cara a cara, no por teléfono.

Marcelo Cabello Marambio

*Aló, aló*, de Redomiro Spolorno. Dirección: Alejandro Gómez. Elenco: Kathyna Huberman, Carolina Paulsen, Lynch y Andrea Martínez. Jueves 20:30 hrs., viernes 22:00 hrs., sáb. 20:30 hrs. y 22:30 hrs., dom. 19:30 hrs. Hasta el 21 de noviembre. Teatro San Carlo, Madero 660, tel. 738 21 59.

CONDOR, ST 60, N° 362A - Santiago - 12-Noviembre-2004 P. 11

## Lúcido "llamado" a mirarnos [artículo] Marcelo Cabello Marambio.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cabello, Marcelo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lúcido "llamado" a mirarnos [artículo] Marcelo Cabello Marambio.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa